

(ELOGIADO
POR
"EL DIARIO DE
NÉW YORK"

EL PERIÓDICO
DE MAYOR
CIRCULACION
QUE EN EL
IDIOMA
ESPAÑOL SE
EDITA EN LOS
ESTADOS
UNIDOS

EL MUNDO



DIRECTOR: RODRIGO ACUÑA ARAYA

Oficinas: Altes del
Almacén Philco.
Avenida Central

Se atiende de día,
de noche y domingos
Teléfonos: J. 5456 y
6653 en las oficinas
particulares y 1014
en el periódico
LA REPUBLICA

Apartado 1511.
San José de
Costa Rica.
America Central

LA DOLOROSA

(Esta bellísima estampa es una gentil colaboración de la dirección de nuestro colega "LA NACION"), benevolencia que agradecemos sobremedida.

Es una famosa obra de arte que se conserva en el renombrado gran MUSEO DE LOUVRE EN PARIS y la que admiran millones de personas del mundo entero.



Cual solitaria espiga en el desierto
estás, Virgen María, en el Calvario,
desde que has visto a Jesús en el sudario
su mirada extinguida, inerte, muerto.

Sólo por ti hay el sendero cierto
que conduce al eterno Santuario,
tienes tu corazón cual relicario
con siete espadas del dolor, abierto.

No vayáis, oh mortales, con anhelo
del mundo entre el deshecho torbellino
buscando llaves para abrir el cielo:

La Virgen Madre os mostrará el camino,
al Calvario corred, dadle consuelo,
que sola está sin su Jesús divino.

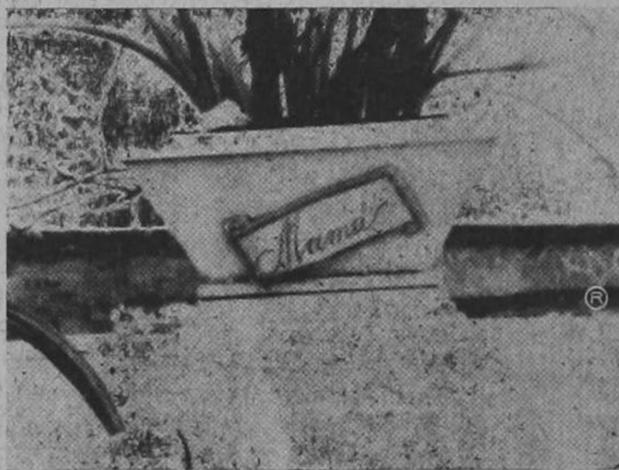
JOSEFA AMER Y PEÑA

El Cementerio General



LA IMPONENTE CIUDAD DE LOS SANTOS

Mamá...



No fuiste una mujer, sino una santa
que murió de dar vida a un desdichado,
pues salí de su seno delicado
como sale una espina de una planta.

Hoy que tu dulce imagen se levanta
del fondo de mi lóbrego pasado,
el llanto está a mis ojos asomado,
los sollozos comprimen mi garganta.

Y aunque yagas trocada en polvo yerto,
sin ofrecerme bienhechor arrimo,
como quiera que estés siempre, te adoro,
porque me dice el corazón que has muerto,
por no oírme gemir, como ahora gimo,
por no verme llorar, como ahora lloro.

JULIAN DEL CASAL.

Homenaje de "EL MUNDO" al recuerdo de todas las personas fallecidas en el

2 DE NOVIEMBRE



R. P. Ceferino de Granollers, Capuchino. — Falleció el 22 de Marzo de 1954 en Managua.

R. P. Fray Gabriel de Tarragona, Capuchino. — Falleció el 28 de Febrero de 1954 en Cartago



Don GONZALO ACUÑA

Uno de los más grandes luchadores del país dejó de existir este año en la plenitud de la vida, el destacado empresario don Gonzalo Acuña, cuya muerte llevó dolor al corazón de cuantos tuvieron la fortuna de conocer a tan ejemplar ciudadano, a cuyos deudos EL MUNDO renueva sus más sentidas palabras de condolencia.



DON JULIO ACOSTA GARCIA
Benemérito ex-Presidente de la República



Don ARTURO HINE BORBON



Presbítero Colombiano
Don José Ortiz
Cura de la Iglesia de Nuestra Señora de la Soledad



Presbítero don Francisco Acosta
Vicario de Puerto Limón



Don GUSTAVO CARVAJAL
PLEGARIA

¡Dios mío! Vos nos habéis llevado la persona que tanto amábamos en este mundo, nos habéis privado de él para no verlo más en esta vida.

Señor Misericordioso y Eterno, enséñanos a conformarnos siempre con tus designios adorables. Pródigo y compasivo Padre, consuélanos en nuestras penas y da el eterno descanso al alma de GUSTAVO para que vuele a las regiones eternas y desde allí interceda por los que aquí en la tierra lloramos su separación.

No lloréis, sed buenos; voy a unirme con Dios, y os espero en el Cielo.

¡Oh Dios mío! Tened compasión de los corazones desgarrados que dejo al partir.

Aquí en el Cielo soy de mi Dios; lo amo, lo poseo y viéndolo os veo, amándolo os amo. pienso en vosotros, vivo con vosotros, ruego por vosotros.



Rogad a Dios por el eterno descanso del alma de

ESTER BOLAÑOS DE UMANA

Acogida en la paz del Señor el día 31 de Agosto de 1954.

PLEGARIA

A todos los que me ha habéis querido en vida y después de mi muerte lloráis mi ausencia y conserváis gratos recuerdos míos, os suplico que elevéis al cielo vuestras fervorosas oraciones por la paz de mi alma y el consuelo de los seres queridos que he dejado en la tierra, porque tengo acendrada fe y alentadora esperanza en que el Dios de las misericordias las oirá como padre infinitamente bueno y yo las estimaré y agradeceré como la última y más dulce muestra del cariño que sirva para guiarme en mi camino y llevarme al seno bendito del Creador. Amén.

El Santísimo Sacramento acompañe a mis hijos. El Espíritu Santo me los ilumine y me los guarde y la Santísima Virgen me los cubra con su manto poderoso y los Santos Angeles custodios me los acompañen y defiendan de todo peligro de alma y cuerpo.—Amén.



Don Hugo Viquez

Los meses se cumplieron del santísimo fallecimiento del caballero don Hugo Viquez Soto, quien dejó de existir en plena juventud, después de haber consagrado su vida al ejercicio del bien. De él también puede decirse "Fue tu siervo, Señor, y pasó por el mundo practicando la santa doctrina de tus divinas enseñanzas. Amó el bien y la caridad y puso siempre el manto de su misericordia sobre los afligidos y menesterosos, los predilectos del Divino Amor. Cultivó con piadosa mano las flores de la virtud y la piedad; vivió conforme a la moral purísima de tus santos preceptos y al dormirse en la paz eterna, sonrió

DEL DOLOR

a la esperanza de tu reino inmortal...!"

Ahora que ha muerto don Hugo Viquez Soto, muchos desamparados lloran amargamente la ausencia eterna de su generoso protector, sus innumerables caridades que estaban ignoradas, se han sabido después de que cerró sus ojos para siempre y a través de lágrimas llenas de gratitud unidas a también merecidas bendiciones.

Pertenecía a un hogar estimadísimo, hijo de una matrona muy respetable y llena de merecimientos y de un ciudadano ejemplar, cuyo amor fue su familia, su pasión, el trabajo y su divisa el deber! Si hubo un ciudadano verdaderamente gentil, ese fue don Hugo Viquez Soto, el joven q' en donde quiera que se le conoció, se granjeaba los afectos de todos, ya que la bondad sin fronteras de su corazón de oro no le cabía en el pecho! Dichosos los seres como él, que tan feliz lo hicieron sus hidalgos gestos...!

EL MUNDO renueva sus cariñosas palabras de condolencia a sus abatidos padres don Leovigildo Viquez Salazar y a doña María Laura Soto de Viquez, a sus hermanos don Julio Viquez y Lydia Jang de Viquez Soto, a don Edwin y a doña Evelia de Viquez a su abuelita, a doña Amelia Ramos viuda de Soto, a sus sobrinos y demás familiares del inolvidable caballero que hizo el bien a manos llenas, y que tuvo privilegio de nacer con el alma de un santo....!



JAIME ENRIQUE CHACON

El duelo de la Familia Hutt Chaverri
La Hermana de Caridad

Mística flor de las flores
Lozanas y purpurinas
Que al repartir tus primores
Das al mundo los olores
Y te guardas las espigas.

Dulce alondra que te entregas
Sin que lo empañe una nube
Al amor en que anegas,
Y en cuyas ondas navegas
Con las alas de un querube.

Tú, que amas cual ninguna,
Das al enfermo un asilo,
Y como en rayos de luna
Le haces en tus brazos cuna
Para que muera tranquilo.

Tú, que al ir cual bien fecundo,
De toda miseria en pos,
Cubres con afán profundo
Las injusticias del mundo
Con la justicia de Dios.

Tú, que al elevar los vuelos
De tu pura fe, que encierra
Los más sublimes anhelos.

SOR MARTA

En el siglo señorita
María Stella
Hutt Chaverri
recientemente fallecida en Sonsonate en la República de El Salvador, donde desplegó una brillantísima labor.
Paz a sus restos!

Sólo miras a la tierra...
Por el cristal de los cielos;

Tú, que buscando la palma
De un amor, nunca vencido,
Eres en plácida calma,
Golondrina que en el alma
De los tristes cuelga el nido.

Tú, que gozosa y amante
Haces la vida feliz,
Con cariño semejante,
Al que derramó Beatriz
En la soledad del Dante;

Permite que me ilumine
De tus encantos la luz,
Que en tí la frente reclino,
Que mi rodilla se incline,
En holocausto a tu cruz.

Y que, rayo de una idea
Yo, cantor de tu beldad.
Canta mi mejor presea
Diciendo: Bendita sea
La Hermana de Caridad!

JUAN JOSE GARCIA BELLOSO.



OSCAR FEDERICO RUIZ MONGE

A los 9 días de su viaje al cielo el sábado 19 de Junio

TE FUISTE PRIMITO...

... "Señor... Se fué... Te lo llevaste, Señor, y si Tú lo hiciste, fue por algo, porque era un ángel indigno de esta tierra; un ángel bueno y dulce que Dios quiso llevarse para librarlo de este mundo impío, escogiéndolo entre millares de otros niños para ponerlo en lugar privilegiado, gozando de las delicias de aquella Patria Celestial

Al irse de este mundo nos ha dejado con el alma desgarrada, pero ante todo debemos resignarnos y conformarnos con la voluntad Divina.

De todos los que en este mundo lo quisimos, hay dos seres que tienen el corazón hecho pedazos; esos seres que el dolor desgarró, son sus padres, que están sufriendo el más cruel de los tormentos; el de la ausencia eterna... Pero deben pensar que son felices porque en el cielo hay un ángel que es su hijo.

A nosotros nos queda sólo pedir a Dios resignación, porque, Tú, oh Dios mío, eres todo bondad!

Bendícenos, Señor, y no nos desampares...

ANA CECILIA RUIZ B.

¡Qué misteriosa y sabia es la economía Divina!

San José, 27 de Junio de 1954.



Doña Elena Gallegos de Acosta
esposa del Ex-Presidente de la
República don Julio Acosta



Doña Adela Nelson de Carranza



DOÑA ELENA DE SALAZAR



Doña Clementina Quiros
de Quiros
Viuda del Ex-Presidente de la
República el General don Juan
Bautista Quiros



Doña Maria de Borbón



Sra. Florita Blarco de Phillips



Doña Leonor Brenes Góngora
de Francis



Doña Julia Mariscano de
Escalante



Sra. Doña María Aurelia Marin de González
Acogida en la paz del señor el 7 de agosto de 1954
Homenaje de sus hijos: María Cristina González de Mena,
Carlos González Marin, Antonio González Marin

PLEGARIA

Sagrado Corazón de Jesús
Sed su Salvador y no su Juez.

A todos los que me habéis querido en vida, y después de mi muerte lloráis mi ausencia terrenal y conserváis gratos recuerdos míos, os suplico que elevéis al Cielo vuestras fervorosas oraciones por la paz de mi alma y los seres queridos que he dejado en la tierra, porque tengo acendrada fe y alentadora esperanza en que el Dios de las misericordias las oirá como Padre infinitamente bueno y yo os las agradeceré y estimaré como la última y más dulce muestra de cariño que sirva para guiarme en mi camino y llevarlo al seno bendito del Creador. Amén.

(Se reza un Credo).



Doña Bartola Espinoza Brenes
Respetable matrona de Heredia
que murió cerca de los cien años



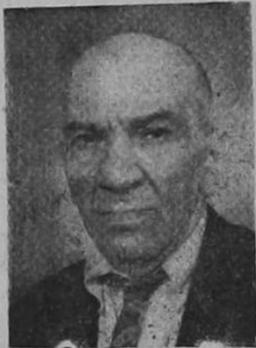
Roberto Aguilar S.



Doña María Luisa de Gordon



Don José Alvarado



DON ENRIQUE GONZALEZ
PRADA



Don Jesús Soto Field
+
DUELO EN COLORADO
DE ABANGARES



Don León Fernández



Maria Isabel Argüello Bolaños



Don Pascual Pandolfi



Juan Diego Salazar



Don Hernán Fernández Angulo

Negro crespón de cieme cubriendo el cielo humilde de Colorado.

El domingo 26 del corriente dejó de latir el corazón virtuoso de la abnegada y joven maestra Elba Ulloa Segnini, quien impartía sabias lecciones de cuarto grado a nuestros inconsolables hijos.

Pierde Abangares a una de sus hijas predilectas, y este humilde pueblo llora inconsolable la irreparable pérdida. Deja Elba una estela de sentimiento en cada corazón de los coloradinos.

Nadie, absolutamente, imaginóse este fatal y súbito desenlace, cuando en marzo la vimos llegar a nosotros, colmada de jubilosas esperanzas que más tarde, en este día, que habremos de recordar siempre, con dolor, se apartara de nosotros en viaje luminoso hacia lo Eterno! La Parca, con su poder indiscutible, nos arrebató prematuramente de nuestro seno, a esta amiga y virtudes y talento acrisolados maestra admirable que con sus cultivó la sincera amistad de quienes, con su partida, veríamos lágrimas de pesar sobre su tumba.

Vayan para sus respetables padres y parientes, mis humildes frases de consuelo, vertidas de mi corazón saturado en profundo sentimiento...!



Don Amancio Rodríguez



Doña Virgita de Rodríguez



† †



DON GUILLERMO ANTONIO
ARIAS JIMENEZ



Doña Ana Abarca de Arrieta

MIGUEL RODRIGUEZ



Doctor don Mariano Valenzuela

Biografía del Dr. Mariano Valenzuela Canet.

Nació el 31 de Julio de 1892. De 1904 a 1908, hizo sus estudios en el Liceo de Costa Rica. En 1910, estudios generales en Londres, Inglaterra. 1914, graduado de agricultura en la Universidad de Wisconsin, EE. UU. de A. 1917, Graduado de Dr. en Cirugía Dental en la Universidad de Northwestern, Chicago, Illinois, EE. UU. de A. 1917 a 1918, ejerció la Cirugía Dental

en México, estado de Sonora. 1919, incorporado en la Facultad Dental de Costa Rica, hoy Colegio de Cirujanos Dentistas de Costa Rica. 1922, Cónsul General de Costa Rica en Rio de Janeiro, Brasil, en donde ejerció la Cirugía Dental. 1925 a 1926, ejerció la Cirugía Dental en Buenos Aires, República Argentina. 1928 a 1929, Cónsul General de Costa Rica en Francia. 1930 a 1932, Fundador y Jefe del Departamento de Profilaxis Dental (Dispensario), en San José de Costa Rica. (Administración González Viquez). Presidente del Colegio de Cirujanos Dentistas, Catedrático en la Escuela de Cirugía Dental de Anatomía Dental e Inglés. Cirujano Dentista oficial de la Empresa del Ferrocarril Eléctrico al Pacífico, con agregado de Escuelas y gente pobre de dicha vía férrea. (Administración Calderón Guardia). Cirujano Dentista de las Escuelas de San Bosco, ad-honorem, obra social que recibió la calificación de salesiana por el recordado Padre José Turcios. Presidente del Patronato de la Escuela República Argentina.

Murió el 12 de Junio de 1954. "EL MUNDO" le renueva su más sentido pésame a su distinguida señora viuda doña Sofía Aguilar de Valenzuela, a sus hijos don Miguel Valenzuela y a su señora esposa doña Olga Hernández de Valenzuela, a don Mariano Valenzuela y demás familiares.

EN SU RECUERDO



Don RODRIGO CHAVES CASAS

Hubiera cumplido veintitrés años de edad, el inolvidable y excelente amigo, el joven don Rodrigo Chaves Casas, fallecido hace seis años en aras de la patria. Cuando empezaba a vivir, y por delante todo era un florecer de alegrías, de ilusiones y de esperanzas, el destino inmisericorde cortó el hilo de aquella valiosísima existencia que tan de pronto se apagó, dejando hecho pedazos el corazón de su madre, la gentilísima dama Dorita Casas, hoy señora de Escalante. Estudiante talentoso que se había granjeado el cariño y las simpatías unánimes de sus profesores y compañeros, en todo sitio donde se le conoció se le quiso por las excelentes cualidades que lo enaltecían y que ya traía en la sangre, que era la misma de su abuelito, aquel magnífico ciudadano que se llamó don Juan Casas Moreno, el conocido comerciante que radicó mucho tiempo en la provincia de Guanácales y del mismo origen del insigne Benito Juárez.

DUELOS DE CARTAGO



Don JUAN RAFAEL VALERIN MORUA y SU ESPOSA Doña CELINA RIVERA DE VALERIN DE LA CIUDAD DE CARTAGO



Don Rubén Mora



Señora Carolina Villalobos V.



Doña Sarita Campos Jiménez de Ernest



Doña Lola de Castaing



HOMENAJE DE SUS FAMILIARES A LA MEMORIA DE ALVARO MEZA CASTRO (Fallecido en el Asilo Chapuí)

Muerto en la flor de su juventud el 31 de Agosto de 1954; reproduciéndole artículo publicado en "La Prensa Libre" del 29 de Agosto de 1949, y en "La Nación" del Domingo 3 de Octubre de 1954.

"EN REFERENCIA AL ASILO CHAPUI"

El señor Alvaro Meza, nos ha solicitado que le concedamos espacio para el artículo que a continuación aparece. Hemos accedido a tal petición, por considerarla una cuestión de especial interés público la que trata el autor, sin que entremos a calificar los cargos que él formula, ni asumir una aprobación a la exposición presente, porque la acogamos en estas columnas, fruto de experiencias vividas, siendo así por entero subjetiva. Siempre es conveniente, que asuntos de tanta importancia como el que trata el señor Meza, salgan a la luz pública porque suscitan una enmienda o una rectificación, en los sistemas y las instituciones de los diferentes órdenes y orientaciones. —El artículo es el siguiente:

—Basta ya de elogios, alabanzas y de pintar castillos en el aire en nuestro hospital para alienados. Porque si es cierto que el orden impuesto y el aseo esmerado imperan dentro de aquellos muros situados en el "Paseo Colón", también lo es el enorme abandono que sufren estos alienados en cuanto al tratamiento de sus enfermedades mentales se refiere. Dice esto no una persona ajena al asunto que estamos tratando, sino un ser que en un momento de trágica desgracia no tuvo sino como único recurso el refugiarse dentro de aquellos muros tinieblas.

En nuestro Asilo Chapuí, a excepción del Dr. Quirós Madrigal, pocos son los médicos allí internados que visitan constantemente a sus pacientes, o tienen el trato suficiente con los enfermos para indagar del estado de su salud mental, y llevar de esa manera siquiera un débil haz de luz a las tinieblas en la mente de los allí aislados. En cuanto a un médico, a pesar de tanto elogio que recibe, la verdad es que ni por curiosidad se asoma al interior de esa institución a poner en práctica el evangelio apostolado de su profesión; y cuando lo hace es por motivos completamente ajenos a tratar de aliviar las dolencias de aquellos desventurados, lo hace para lograr un mejor ordenamiento de los adornos de tal institución y de esa manera impresionar y poder lucirse ante los ojos del futuro visitante. Y respecto a otro de los médicos que se dice allí internados nunca tuvo oportunidad de ver siquiera el rostro y cuando lo hizo no fue para disertar sobre lo que más nos interesaba sobre mi caso, sobre el estado de mi salud mental, sino sobre tópicos completamente ajenos al asunto.

Nuestro hospital para alienados no es un telar de donde depemos enorgullocernos de fabricar los mejores y más finos tejidos, ni es un lugar de trabajo en donde seres semi-automatas sólo esperan el pitazo a la orden de miando para dar comienzo a su rutinaria labor, lo mismo que no es un lugar de recreo ni de descanso. Nuestro hospital para alienados es un lugar al cual acuden muchas mentes ofuscadas prisioneras dentro de los múltiples hilos que representan los problemas de la vida, las cuales acuden allí para que les hagan llegar a sus mentes sumidas en las tinieblas aunque fuese un débil haz de luz. Es un lugar al cual acuden muchas almas pesimistas en pos de un aliciente que realmente les haga comprender que la vida

vale la pena vivirla. Y esto es imposible de hacer si el paciente no cuenta con un trato frecuente con su facultativo benéfico: "el psiquiatra", o doctor, como quiséramos llamarlo, de manera que éste por medio de la actitud que asuma el paciente ante sus ojos, por medio de la conversación con el enfermo, indagándose fase a fase de los múltiples problemas de su vida, logre poder establecer un acertado diagnóstico acerca de la clase de enfermedades mental que el enfermo padece, logrando descifrar de esa manera el misterioso enigma que aquella mente ofuscada encierra. Así es como por medio de la relación del doctor con el paciente, por medio de los consejos que el médico le da es como se logra hacer retornar la razón de los umbrales de la anormalidad a la normalidad es así como se logra una pronta curación del enfermo, si es que esta se encuentra al alcance del facultativo. Mientras esto no se haga, mientras no se tome en cuenta verdaderamente el factor psicológico en el tratamiento de estos desventurados, con la concurrencia de médicos verdaderamente especializados en este ramo y bien entrenados en la materia. Y mientras no se encarrile nuestro hospital psicopático por senderos verdaderamente psiquiátricos para lo cual se hace necesario la atención si no constante a lo menos frecuente del médico para lo cual el enfermo habla, piensa y oye, mientras todo esto no se haga, seguirá siendo nuestro manicomio un lugar que valdría la pena visitarle por la majestad del edificio construido, por el orden impuesto, y el aseo allí imperante y seguiría siendo el lugar a donde acuden muchos pacientes y de los llamados pensionistas a disfrutar de un rato de solaz, interrumpida sólo de vez en cuando por momentos que se requieren para la postura de una inyección de vitamina B1. Y seguiremos siempre viendo los mismos extraños rostros, taciturnos, meditabundos, llenando al taller a trabajar como personas automatadas con la razón perdida y sin esperanzas como quizás ellos lo han comprendido ya de salir de allí, porque el médico por incapacidad o lo que fuese, ni siquiera ha intentado llevar un poco de claridad a esas mentes sumidas en las garras de las tinieblas y el ofuscamiento. Hace falta, pues, de parte del cuerpo médico instalado en esa dependencia del Hospital San Juan de Dios, un poco más de preocupación en el tratamiento de sus pacientes, ya que como se dijo en la película "Nido de Viboras": "sólo haciendo de cada caso el único, es como quizás podríamos hacer algo en favor de esas desventuradas gentes".

No pretendo ser un psiquiatra ni cosa por el estilo, pero antes de escribir artículos carentes de todo sentido humanitario, motiándome o valiéndome de la allí internados; con el solo propósito de servir de desgracia y la irresponsabilidad de los desventurados curiosidad y de diversión a los lectores, como los párrafos literarios que a veces escribe cierto periódico semanal cómico: antes de escribir artículos de esa naturaleza, prefiero realizar el que he hecho, para que del presente puedan sacar los lectores conclusiones definitivas que pueden ir en pro del mejoramiento de nuestro Asilo Chapuí. Una de estas conclusiones,

es la que podría instalarse, como lo hay hoy en día en todos los modernos hospitales americanos para enfermedades mentales un cuerpo de asistentes o empleados de esa institución técnicamente preparados y entrenados en el ramo de la psiquiatría, de manera que cada uno de los enfermeros o empleados por convencimiento propio, porque sabe que eso va en beneficio del paciente, y no porque se lo demanden sus superiores, tratase con la bondad, la dulzura y la paciencia que cada caso requiere a cada uno de los pacientes; pues, ya de todos es sabido lo sensibles que son éstos en cuanto al efecto, basta un mal gesto, una palabra grosera para agravar y complicar grandemente su trastorno mental; y ellos en manos de los actuales asistentes del Asilo, gente ante todo ignorante campesinos la mayoría de ellos llamados a ocupar esa plaza de enfermeros, no representan sino un grave peligro, que por su trato a veces tosco, soez, y grosero, los amenaza a estarse por vida dentro de aquellos muros en donde fugaces rayos de vivacidad y melancolía imperan. Y aún más muchos de esos asistentes hay que si no fuera por la ordenanza de sus superiores, un poco más cultos y comprensivos, desearían doblegar por la fuerza bruta la obstinada terquedad de muchos excéntricos. Hace falta, pues, en nuestro Asilo Chapuí, un cuerpo de asistentes o empleados debidamente entrenados, sabedores a fondo del manejo de los enfermos mentales, y con cierto grado de instrucción en el ramo. A tal plan se podría objetar que hace falta dinero pero yo contestaría que la Junta de Protección Social cuenta con muy buenas entradas por concepto de los cambios y la lotería, buena parte de la cual se destina a nuestro Asilo Chapuí, fuera de las entradas que esa institución cuenta por concepto de los pensionistas que pagan por su estadía y de mortuales. No debe omitirse, por consiguiente, ningún gasto, ni esfuerzo para tratar de llevar a la normalidad a tanta mente extraviada, ya que además de ser esto un alto sentido humanitario, es ello un deber social.

Sólo me falta exponer en el presente artículo, el grave perjuicio que se les está haciendo a muchos de los pacientes pobres que habiendo perdido la razón se encuentran allí por caridad, pues se les coloca en el plano de servidores de los pacientes ricos, de los pacientes que dentro de aquellos muros reciben el nombre de pensionistas, puesto que pagan por su estadía y son ellos, aquellos pobres que han perdido la razón, los que se encargan de servirles a estos señores, de acarrearles sus comidas, de acarrearles sus lujosos dormitorios, creando con ello una distinción social que no debería tener cabida en un régimen que realmente tiende a llamarse democrático y mucho menos, en una institución para enfermedades mentales, en donde todos los pacientes deben estar en igualdad de condiciones, en donde no debe tener cabida ninguna distinción social, ya que ésto sería de fatales consecuencias al crear en los menos favorecidos allí recluidos un profundo complejo de inferioridad, lo que complicaría con funestas consecuencias su trastorno mental. Pareciendo mentira que entre tanto

médico especialista en enfermedades mentales, entre tanto psiquiatra, que tanto saben de complejos y de causas, que pueden originar una enfermedad mental, o un cambio de conducta, subsista tal situación.

Cualquier duda que pudiera existir con respecto a los puntos tratados en el presente artículo, se disiparía al afirmarle al lector que las anotaciones hechas no son sino una recopilación de observaciones hechas durante mi estadía como pensionista en el Asilo Chapuí. Duda que si podría tener cabida en las afirmaciones de cualquier persona que transitoriamente, y por invitación del director haya visitado la institución, debidamente de antemano para tal ocasión, formándose el visitante la impresión de haber visitado un paraíso en donde reinan el orden y el aseo más esmerado. Paraíso, que no fué sino para mí un charco de lágrimas originado por el llanto de la desolación y la tristeza ante el espectáculo funesto y sombrío de seres inmundos, de irracionales semidesnudos que se arrastran en aquel fango de las inmunidades, del servilismo y de la indiferencia. Siendo esto producto de la clasificación, de la distinción social que allí se aplica; ya que no se logra achacarles a estos desventurados menos favorecidos con la fortuna, sino el delito de ser pobres. Creando en ellos, esta medida contraproducente, una mayor depravación, que no hace sino estimularlos a abandonar todo sentido de dignidad y de vergüenza; de ahí el constante mendigar de estos desventurados de colillas de cigarrillos y otros sobrantes a las gentes que en son de curiosidad por aquellos lados se asoman; de ahí las poses vergonzosas de muchos excéntricos. Espectáculos sombríos, que se logran apreciar aún más en aquel refugil del infierno, que dentro del paraíso del Asilo Chapuí recibe el nombre de: "El Tercero" y que no es sino la primera impresión sombría y temerosa de los que allí son conducidos por vez primera, ya que tienen que pasar forzosamente y en primer término por este lugar, que con sus lúgubres coidas y horroroso aspecto no hace sino sumirlos en un enorme y nervioso desesperación de horror y melancolía, que hace aumentar grandemente el mal y agravar la crisis nerviosa. Basta preguntarle a cualquiera de los allí recluidos o de los ex-asilados, por el lugar que dentro de aquellos muros recibe el nombre de "El Tercero" y como única respuesta obtendremos su rostro de horror y tristeza.

Finalmente manifiesto, que no es mi intención maltratar la personalidad del cuerpo médico que tiene a su cargo tal institución, sino contribuir con este mi blanco pañuelo a secar las lágrimas de los que fueron mis compañeros de infortunio, mediante una mejor y más efectiva marcha del lúgubre recinto dentro del cual se encuentran.

ALVARO MEZA CASTRO.



Doble duelo Social en Heredia

Regad a Dios por el alma de



Ramona Bermúdez de Acuña acogida en la paz del Señor, el 25 de Junio de 1954



M^{ra} ISABEL ACUÑA ARIAS

PLEGARIA

A todos los que me habéis querido en vida y después de mi muerte lloráis mi ausencia terrenal y conserváis gratos recuerdos míos, os suplico que elevéis al Cielo vuestras fervorosas oraciones por la paz de mi alma y el consuelo de los seres queridos que he dejado en la tierra, porque tengo acendrada fe y alentadora esperanza en que el Dios de las misericordias las oirá como Padre infinitamente bueno y yo os las agradeceré y estimaré como la última y más dulce muestra de cariño que sirva para guiarme en mi camino y llevarme al seno bendito del Creador. Amén.

Se reza el Credo.

Conservó su calma en el dolor y la paciencia en el sufrimiento. Murió dejando a su familia un tierno ejemplo de valor, de resignación y de fe.

Su muerte fué una lección de heroísmo y de resignación, que a todos hizo derramar abundantes lágrimas, lágrimas que hoy unimos para rogarte Señor, que le recibas en tu seno, con la ternura que el Padre recoge el Corazón de su hijo. San Francisco.

A MARIA ISABEL ACUÑA ARIAS

En el primer mes de fallecida. De dedicación afectuosa del Colegio de María Auxiliadora de Heredia. Dedicado a María Isabel, con cariño y grata recordación.

EL VUELO DE UN ANGEL

Tendiste el vuelo hacia el Infinito en busca de un hermoso, puro ideal... despuntó el día... y sonrió la aurora, y la dulce, la bella AUXILIADORA te acogió en su manto maternal. ¿Qué secretos de místico encanto escuchaste en tu lecho de dolor? ¿Cuál fué el piadoso canto de tu vida?... MARIA AUXILIADORA fué tu égida su sostén, tu ideal, tu salvación. Un Angel mas hoy luce en el Empíreo, un Angel de fulgente claridad que una estrella de amor dejó en la tierra, que dijo: —"Para mí, la vida empieza"...; El Angel de su padre Tutelar! Escucha heroica niña, nuestras preces y lívalas al trono del Señor "A los tuyos, sonríeles de Arriba, díles muy tenue que esta no es la vida, que la vida se espacia en sólo Dios".

COLEGIO MARIA AUXILIADORA DE HEREDIA

A María Isabel

Vino un ángel del cielo, se llamó María Isabel; a todos nos dió consuelo, a todos nos hizo bien...

Vino al colegio como despedida, quince días antes de su muerte; la contemplé con el alma afligida, a todos nos deseó buena suerte.

Sufrió su mal con resignación, consolando con palabras cariñosas llenando de fe el corazón, dejando recuerdos en todas las cosas.

¡Oh dulce y buena compañera! que nos guías desde el cielo; por toda la vida entera, sé siempre nuestro consuelo.

Pídele a María Auxiliadora nos dé valor y resignación; para que en la última hora, obtengamos su gracia y su perdón. Cariñosamente,

CARMEN M^{ra} SALAS ARCE Colegio María Auxiliadora de Heredia, 24-VIII-54

A mi inolvidable compañera M^{ra} Isabel Acuña Arias. Que estas palabras sirvan de consuelo a sus afligidos padres y familiares.

Sinceramente CARMEN MARIA SALAS ARCE

UN ANGEL MAS EN LA CORTE CELESTIAL

A María Isabel Acuña Arias

Al cumplir un mes de su muerte le escribe Roxana Kelso B. Sus ojos eran bellos, Señor, su sonrisa llena de ensueños e ilusiones hacia resplandecer en ella, la bondad infinita que para todos tenía. Su suave voz nos parecía el murmullo de las aguas tranquilas de un arroyo y en sí, Marixa, tenía la dulzura de un lirio y la frescura de una rosa nacida para desfallecer muy joven.

Subió a los cielos Señor, Tu te la llevaste porque quisiste aumentar con ella el número de tu Corte Celestial. Porque sabías que ella no era digna de este mundo impío y lleno de traición, y si lo hiciste sabemos que fué por su santa bondad y por su belleza de alma.

Hoy sus padres y todos los que tuvimos la dicha de conocerla, sentimos el vacío que nos dejó al partir, al partir para siempre el mundo de los Angeles, de donde nunca más volverá.

Qué falta que nos hace Dios Mio! Qué solos que sienten sus padres sin tener a su lado la frescura infinita de su corazón! Aquel corazoncito que a cada instante derramaba torrentes de cariño para ellos, y a quienes les hizo encantadoras sus noches y sus días.

Oh pequeña Virgencita que por tan pocos años brillaste en este mundo de tinieblas, dales conformidad a aquellos a quienes con tu partida les dejaste desgarrado el corazón.

Heredia 15 de Setiembre de 1954.

CARMEN MARIA SALAS ARCE LA MUERTE DE MARIA ISABEL

Muy hondo vacío ha dejado tu partida que por mucho tiempo nadie podrá llenar. Tu muerte fué un sueño solamente un sueño del que ya no despertarás... Volaste a la Eternidad en una triste mañana de Agosto. En la tierra el día lloraba, parecía que presentía tu partida. Todo era desolación, alguien faltaba, alguien que llenara ese vacío tan profundo; pues, en el Cielo, todos estaban de fiesta, en el día en que la Reina Augusta había subido a lo alto y con Ella llegaba un ángel más: María Isabel.

Te fuiste y tu partida nos dejó un triste recuerdo: tu enfermedad, tu terrible enfermedad... Tú la sufriste con gran resignación y tu ejemplo ha dado a nuestras almas una nueva luz; el sufrir en silencio, el sufrir por amor a Dios... Me avergüenzo al compararme contigo, tú, tan buena, humilde y generosa, tú tan obediente y resignada hasta la muerte; jamás fuiste capaz de un desprecio a tus compañeras, de una vanidad, un capricho, una desobediencia, ni nada capaz de empañar tu pureza.

Cuando rezabas, reflejabas en tu carita la alegría que sentías al conversar con Jesús; tus manitas juntas y tu devoción nos movían a todas a hacer lo mismo. Tú fuiste un ángel para todas aquellas que tuvimos la dicha de ser tus compañeras. Cuando notabas que alguna de nosotras estaba triste, preguntabas el motivo para tratar de remediarlo, o al menos una frase, una palabra para mostrarnos tu aprecio y consolarnos.

Tú siempre estuviste alegre y risueña aún durante tu enfermedad; nunca te quejaste de tus dolores, al contrario, tratabas de que nadie los notara, y yo, que por la menor insignificancia me quejo e impaciento; tu ejemplo me ayudará a ser cada día mejor. Ya la Virgen te llevó, y estás bajo su Manto protector. Ya María Auxiliadora se llevó a una de sus hijas predilectas. ¡Maritza, ya eres feliz, pues estás junto a los seres que más quieres: Jesús y María!

Eres un ángel más de la Milicia Celestial; formas parte del Ejército del Señor que estará siempre combatiendo el mal y sembrando el bien.

Tú, que fuiste tan buena, pídele al Buen Jesús llenarnos de gracia y bendiciones a todos a todas las que tuvimos la dicha de ser tus compañeras, y a las Hermanas Salesianas que te condujeron y nos conducen por la senda del bien, que se digne hacernos cada día más buenas, y así como tú mereciste una gloria que no termina, así también nosotras lleguemos algún día a reunirnos de nuevo, para nunca más separarnos...

"Maritza en su corta vida, fué como las violetas; pequeña y humilde en apariencia, pero grande y bella por su inocencia y bondad de corazón".

Composición hecha por Lilia María Pacheco, alumna del Primer Año del Colegio María Auxiliadora de Heredia, compañera de María Isabel.

15 de Agosto de 1954

Búcaro Roto.—

María Felicia Lara Calvo...



María Felicia Lara C.

La noticia de la muerte de esta niña, conmovió hasta la entraña misma de la familia nacional. En los distintos sectores sociales, agobiados por la pena, se produjo como una pausa ante semejante desgracia. Todos los ánimos se sobrecogieron y de todos los labios brotaron palabras de honda y honda sentida condolencia, para el muy distinguido hogar formado por el licenciado don Fernando Lara Bustamante y por doña Ofelia Calvo de Lara, quienes ocupan un lugar privilegiado en nuestro ambiente social. Bien sabemos todos que el caballero profesional, —espejo de ciudadanos—, siempre ha puesto al servicio de la República su probidad y su claro talento, y que su gentilísima señora esposa es digna del sitio de perenne cariño que disfruta en el corazón de todas sus amistades.

Frente a un suceso como este no podemos explicarnos, a pesar de nuestra modesta filosofía y de nuestra suave reflexión, por qué el destino esgrime su daga sobre un hogar que es orgullo de la sociedad costarricense y nidal de amor y de bondad! ¿Por qué siempre nos hiere en lo que más queremos y en lo que más amamos?

Con emocionada sinceridad pensamos en MARIA FELICIA, la bella y dulce niña quien en unión de sus hermanitos constituía el mayor tesoro de sus padres. La recordamos con la más intensa simpatía. Con frecuencia la encontrábamos en los alrededores de su casa o rumbo a su escuela, con su carita llena de luz y con el bullo bajo el brazo. Más que una niña parecía una mariposa, un orquídeo o una esmeralda comprana. Al verla recordábamos los cuentos azules de la infancia porque ella tenía algo de Capucita, de Blanca Nieves o de una princesita de un país de hadas. Quizás la soñó Carlos Perrault cuando en el Jardín de las Tullerías contaba el cuento de la Princesa Dormida "cuyo fulgor resplandeciente ten a algo de celeste divinidad". Y es que Dios dotó a María Felicia con un alma luminosa y musical. Por eso, en las mañanitas claras, cuando la veíamos pasar para la escuela, sentíamos la sensación de que en el paisaje que surge al nacimiento de la aurora, brotaba la más pura y la más deliciosa de las margaritas...

La suave y dulce personalidad de María Felicia no era otra cosa que un reflejo fiel de su hogar, positivo regazo de las más armoniosas cualidades. No en vano pertenecía a una casa cuyo emblema lo expresa el Precepto evangélico de vivir bajo el código de Nuestro Señor Jesucristo.

La muerte de la encantadora muchachita, fué

algo desgarrador. Fué un instante trágico que no deseamos recordar; algo así como un minuto en que cae el rayo perforando las entrañas de la tierra y estremeciéndolo todo. La muerte, disfrazada de vehículo motorizado, destruyó aquella pequeña espiga dorada, aquel botoncito de rosa de un jardín de ensueño... Sobre el pavimento la inolvidable niña quedó sin vida, como una muñeca rota, como una blumita azotada por el viento, o como una cuenta de nácar caída de un rosario de amor. En aquel instante hasta las piedras debieron haberse estremecido...

La desesperante noticia les fue comunicada a los padres de la linda chiquilla, muerta en hora demasiado temprana y cruel.

Nunca pudo haber sospechado doña Ofelia Calvo de Lara que al salir de su hogar su hija, con el propósito de reunirse en una casa amiga con unas compañeritas, iba ya por el camino de la muerte. Y jamás pudo presentir que aquel "hasta luego, mamita", expresaba un adiós para siempre...

Y dolor profundo, sin límites, indescriptible, el de nuestro cordial amigo don Fernando Lara quien tanto y tan justamente adoraba a su hija. En su hogar ella era como una cajita de sándalo que lo perfumaba todo, como una campanita de oro que llamaba al optimismo y a la alegría, y como llamita de esperanzas que entraba hasta el fondo del corazón con la misma intensa claridad con que un rayito de sol atraviesa los vitrales de una catedral. Con toda ternura en la intimidad del hogar, María Felicia le echaba a su padre sus bracitos al cuello y le hablaba de sus tareas, de su escuela y de lo maternal y amorosa que era la niña Emma, su maestra...

Aquellas escenas, dignas de los maestros del renacimiento, parecían trasladadas de un cuadro de Bernardino de Luini, el discípulo de Leonardo. Eran una vibración de espíritus selectos y elevados al más edificante de los planos de la humanidad.

Los esposos Lara-Calvo, con angustia infinita, sin igual, se enfrentaron a la tragedia. De su nido de amor les habían arrebatado uno de sus polluelos, a la hija que ellos tanto querían... En la casa quedaban todos sus recuerdos: su ropito, sus libros de estudios, sus juguetes, la camita vacía y tantas cosas donde flotaba el alma de ella cristalizada en una memoria tan suave como imborrable.

La sociedad entera rodeó a la familia Lara-Calvo con el cariño y con la distinción a que es acreedora. El propio Cuerpo Diplomático impulsado por la sinceridad y por afecto, buscó a sus amigos de siempre para hacerles sentir una arraigada y firme amistad. Y todos los grupos sociales hicieron lo mismo con esa familia a quien tanto estimamos por culta, por unida, por generosa y porque posee, en alto grado los atributos de la bondad.

No hay palabras para consolar a tan atribulados padres y a los demás hermanitos de María Felicia. A éstos tendríamos que hablarles con el lenguaje de Jesús quien tanto quería a los niños. Y en las palabras del Maestro habría que buscar también el bálsamo milagroso que aliviara la herida abierta en el corazón de don Fernando y de doña Ofelia, recordándoles que María, la más pura de las figuras de las Sagradas Escrituras, al recorrer la Vía Dolorosa hasta el Gólgota, le ofreció a Dios, con el corazón hecho pedazos, lo más grande que le quedaba en la vida: su infinito dolor. Ella, que también fue madre y que sufrió como ninguna otra mujer, acoge nuestras oraciones y bendice un hogar como el de nuestros amigos porque en él se cultivan las más altas virtudes y las más nobles enseñanzas. El propio Jesús, en el Huerto de Gethsemani, al pie del Monte de los Olivos, en donde aún quedan ocho árboles milenarios, le pidió a su Padre la paz y la resignación para la humanidad entera. Y nosotros hemos de encontrar en la oración, palabras de consuelo para el hogar Lara-Calvo y para toda la distinguida familia doliente. Y a la par de esas palabras de alivio y de cariño está nuestro convencimiento de que María Felicia voló a la altura para convertirse en una estrella que, por mandato divino de todos nos guía, nos alumbraba y nos redime...

CLAUDIO ACUSA ARAYA.



JULIETA CHACON estudiante del Colegio de Monjas "MARIA AUXILIADORA"



Isabelita Alvarado Jiménez



Yanira Rivera Varela Alumna de la Escuela República del Perú



DON EDGAR GUTIERREZ fallecido en Nicaragua



Sra. María de los Angeles Bonilla de Méndez



Don Rafael Vargas Mora



Señorita TRINY SALAZAR CASORLA



Don Luis Güell



Sra. Maurilia Sojo Quirós



Sra. ANGELA CASTRO RIVAS



Doña Sylvia de González



Doña Deifilia de Escalante



Alexis Orozco Rojas



Don RODOLFO CASTRO MONTERO



Don Héctor Chaverri Solano



Doctor don José María Peralta



Ex-Magistrado Lic. don Francisco Solórzano Chaverri



Don Victor Polinaris



Don Rafael Lino Paniagua



Don Victor Manuel Solano



Doña Dolores de Vargas



Srita. Florita Ortiz Santos



DON GUIDO FIGUEROA ORTIZ

estudiante de la Universidad Nacional (de la ciudad de Cartago) que murió trágicamente en las playas de Dominical.



Don Ricardo Sáenz Orsemuno



Sra. Dinorah Alvarado de Corcero

Un recuerdo cariñoso a la memoria del laborioso ciudadano Don Antonio Serra Cisneros.

Todo el mundo chic solo hace sus encargos de flores y desde luego las más preciosas de Costa Rica en el

JARDIN FLORALIA

DISTRIBUIDORES DE:

Jardines Costarricenses Ltda.

RICARDO ALVAREZ Y CIA.

APARTADO XXII — TELEFONO 3993
Calle 1ª Avs. Central y 1ª — 50 vs. Norte de la Despensa
SAN JOSE, COSTA RICA



SERVICIO A DOMICILIO

Estilistas en trabajos y adornos florales. — Calidad y buen gusto

Los más bellos trabajos a sus gratas órdenes para el

2 DE NOVIEMBRE



Don Mariano Guardia Carazo



Sra. Teresita Quesada de Blanco



Señora Jovita Palma



Doña Digna Casal de Solari



Doña Sara Casal de Quirós



Don Juan Fuentes Soto



Lic. don Manuel Bejarano



Srita. Elena Scaglietti Origgi



Srita. Carmen Oviedo Castro



Doña Dolores Castro de Oviedo



Don Carlos Eduardo Montealegre



Señora Carolina Esquivel de Lizano



Doña Josefa de Cruzent



Don Juan Guillermo Zamora



Don Rafael Sotela Bonilla



Don Willy Ellis Carranza



Lic. don Gonzalo Echeverría



Lic. don Pedro Iglesias Flores
Ex-Magistrado



Don Francisco Hernández



Lic. don Francisco Calderón



Mario Martínez



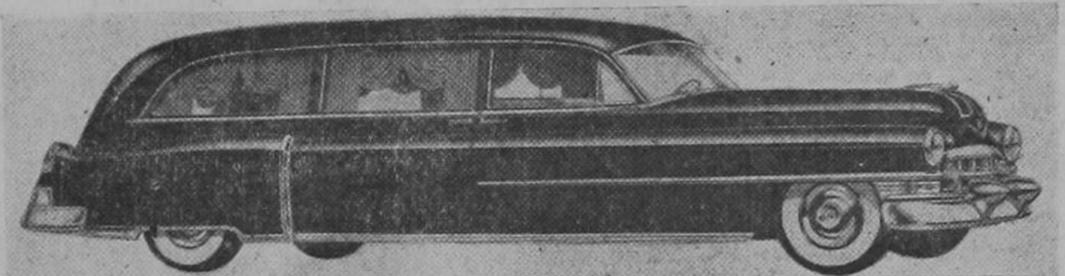
Lic. don Fabio Baudrit González
Ex Secretario de Estado



Don Juan Cedeño

FUNERARIA POLINI LIMITADA

Con el fin de evitarle las molestias consiguientes nos encargamos de arreglarle absolutamente todo lo relacionado con los funerales



MODERNA UNIDAD ADQUIRIDA PARA SERVICIO DE LA FUNERARIA

Dictámen Médico - Cédula de Nacimiento - Apertura de Bóveda - Coronas - Funerales en la Iglesia - Traslados a Provincias y al Exterior - Servicio de Embalsamar - Auto-Carroz - Coches con uno, dos y tres Troncos de Caballos.

HEMOS ESTABLECIDO UN SISTEMA DE SERVICIOS A PLAZOS Y DE ACUERDO CON SU POSIBILIDAD.

SOLICITE INFORMES: TELEFONO 2014

PROPIETARIOS - GERENTES:

ARTURO LORIA M.

—:—

ARTURO LORIA B.



SRA. JOVITA VIUDA DE ROJAS



MARIA ROSA CAMPOS



LYGIA MARIA MUÑOZ



Don Rafael Fonseca Lara



Maria Arroyo de Zúñiga



DON EDMUNDO RETANA



DON ADOLFO MADRIGAL



DON EDGAR VALVERDE



Maria de Obando



DON DOLORES DELGADO



SRA. MARIA IGNACIA DIAZ



Sra. ZOILA DE RAMIREZ



TAHIS MONTERO



DON ALEJANDRO MOLINA



Sra. DORA CORDERO QUIROS



DON VICTOR MANUEL SANDOVAL



TENIENTE DON GUILLERMO CARPIO

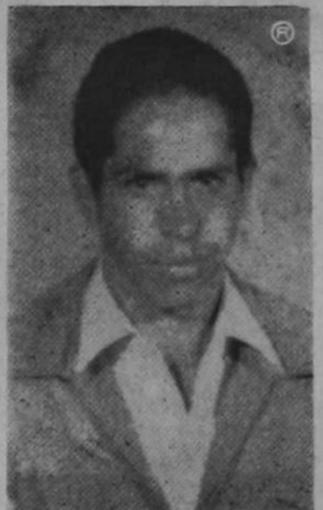


Don José Leonidas Arguedas



Profesor DON ALFREDO GONZALEZ

Maestro de Capilla de la Iglesia de La Soledad que pereció trágicamente en Barranca. (Pun tarenas).



DON VICTOR JULIO JIMENEZ murió trágicamente en el Barrio México



Sra. AMIRA DE RAMIREZ



DON JOSE LUIS SOTO



Don Rodrigo Solís Alfaro



Srita. Lucila Briceño



D. JOSE MARIA BARRANTES

EN SU RECUERDO DON ANTONIO VAZQUEZ

Le dedicamos un modesto recuerdo a don Antonio Vázquez Ríos, competente empleado que fue del Ferrocarril al Pacifico y perteneciente al hogar de don Manuel Romero y de doña Valentina Vázquez de Romero, una de las primeras pregoneras de Costa Rica. Pereció en un accidente en Kilometro 1.



ORLANDO VEGA CORDERO



Don Cayetano Mora



DON DAVID SIBAJA



Srita. Chepita Cascante



DON FELIX CASTRO